



#### 4. Caída de los dos reinos y exilio

El resurgir del imperio neoasirio llevó al reino del Norte al traste, cayendo la capital con Sargón II el 722 a.C. La población perdió su identidad como consecuencia de las deportaciones que sufrió. Al sur, el reino de Judá, sobrevive como vasallo asirio y luego neobabilónico hasta que Nabucodonosor destruye Jerusalén en el año 587 a.C., deportando a su clase dirigente a Babilonia. Parte de la población busca refugio en Egipto. Estos son los gérmenes de la diáspora de épocas siguientes. Las noticias históricas de la vida de los desterrados son de época persa o posterior. De esta etapa sin duda la pieza más destacada que tenemos es un ostracón de cerámica con una nómina de nombres.

Junto a ella, hay otras piezas cerámicas (figuritas, lámparas, ollas, jarros, jarra y asa estampillada) y de metal (fibula y amuleto de bronce).



#### 5. La diáspora en la época persa y helenística

Ciro, tras conquistar Babilonia en el año 539 a.C., promulga un edicto permitiendo el retorno de los exiliados. En torno al 520 a.C., se reconstruye el templo y se rehace la comunidad y sociedad en Judea volviendo a ser el centro del "judaísmo", con el que estarán estrechamente relacionados los núcleos judíos de Babilonia y Egipto. En Palestina las comunidades judías lograron no ser asimiladas por el helenismo.



De la Diáspora, poseemos cerámicas de época persa (asas estampilladas, lámpara, ungüentario) y helenística (lámparas, ungüentarios y escudilla) y metales (platos y brazaletes).